

## LABORATORIO DE HISTORIA ORAL (OHL)

Universidad de Puerto Rico en Mayagüez

### Entrevista de historia oral con persona narradora referida por sus iniciales (R.C.)

#### PREFACIO

La presente historia oral es el resultado de una entrevista grabada con una persona narradora que prefirió que se refieran a él por sus iniciales (R.C.). La persona entrevistadora también prefirió que se refieran a él por sus iniciales (A.R.L.). La entrevista se realizó el 8 de octubre de 2022. Esta entrevista fue realizada como parte de un curso en el cual participan estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez.

La persona lectora debe tener en cuenta que está leyendo una transcripción de un intercambio oral y no una obra de prosa escrita.

---

English 3238: Creative Writing

Special Topic in Oral History

University of Puerto Rico, Mayagüez Campus

Department of English, Faculty of Arts and Sciences

A.R.L.

M. Denesiuk

INGL 3238

15 November 2022

## Interview transcript (Spanish)

Interviewer: A.R.L.

Interviewee: R.C.

Date for interview: Saturday, October 8, 2022

Location: Parguera, Lajas, Puerto Rico

Format: In-person interview

Duration of the interview: 56:14

Topic of discussion: Puerto Rican Christmas and its links with poverty

Note: This interview was conducted in the weeks following Hurricane Fiona. The interview was carried out in his home, without power, and with an improvised laptop and microphone setup.

The audio quality is not as good as I would have wanted it to be, and in some sections, the audio inexplicably cuts off for brief periods of time at random.

A.R.L. [00:00:00]

Mi nombre es [A.R.L.] Soy el entrevistador de esta noche. Estoy aquí reunido con [R.C.]. Hoy es sábado octubre 8 del 2022. Estoy en la residencia del señor [R. C.] en Lajas Puerto Rico y hoy estaremos hablando esta noche acerca de la injusticia social en Puerto Rico y como ésta se ve reflejada en la música navideña de su época..

R. C. [00:00: 40]

Buenas noches. Mi nombre es [R. C.]. Yo soy nacido en Mayagüez, pero crecí y me crié en Hormigueros. Eventualmente durante mi vida adulta, viví seis años en [los] Estados Unidos y hace ya diecisiete que he regresado.

A.R.L. [00:01:12]

Pues, señor [R.C.], ya que usted especificó, verdad, que usted vivió aquí – vivió, discúlpame – en los Estados Unidos unos 6 años, ¿estando allá hubo una actividad o alguna festividad que se celebra en Puerto Rico que usted echo de menos estando allá afuera?

R. C. [00:01: 31]

Pues sí. Ciertamente la costumbre puertorriqueña que yo más eché de menos estando esos años en los Estados Unidos fue dada celebración de las fiestas navideñas. Estas fiestas navideñas son de los recuerdos más gratos que yo tengo de diferentes etapas de mi vida, principalmente la infancia, adolescencia y- y mí- y mis años de joven adulto.

A.R.L. [00:02:07]

Entonces ya que usted claramente dijo que un fanático de la Navidad puertorriqueña, ¿qué aspectos específicos de la Navidad o de las celebraciones de Navidad, eh, son los más- tu favorito?

R. C. [00:02:25]

Pues ciertamente de las festividades navideñas la parte favorita era la música. Siempre, pues, en las reuniones familiares eso era un- una parte muy grande en el ambiente que se creaba- y yo recuerdo que cuando estaba en quinto grado mi abuela me pagó unas clases de- de guitarra y a mi hermano también le pagó unas clases de- de tocar cuatro y entre él y yo, pues, teníamos un repertorio en que yo lo acompañaba en las melodías que él hacía el cuadro con la guitarra y ese repertorio era principalmente de canciones navideñas que las tocábamos en actividades de la escuela, en actividades familiares y eso también llevó mi atención hacia la- la música que sonaba en- en mi casa ya sea en discos navideños y- y lo que se- se ponía durante la época en la radio y tengo un vínculo bien, bien estrecho con- con ese tipo de música y gratos recuerdos.

A.R.L. [00:03:46]

Y entonces, ¿qué mensaje específico, verdad, de la letra de esas canciones que tú tocabas con tu tío en esas actividades que – con, perdón, con tu hermano – que, um, que usted mencionó, qué lírica- qué mensaje usted sacaba de esas líricas?

R. C. [00:04:09]

Pues atado al disfrute de esa música, pues también estaba la tradición de una actividad que nosotros disfrutamos mucho realizar que eran las parrandas que las hacíamos de adolescente. Ya de joven adulto, en la universidad, continuamos con la con la costumbre y ya teniendo madurez y

más edad y más conocimiento, pues yo comencé a apreciar el mensaje contenido de las letras de esas canciones navideñas, que varias de ellas pues creaban conciencia sobre desventaja económica e injusticia social. Y entonces uno comenzó a ver esa música navideña como de, de forma diferente, no- no como ese adorno que alegraba las fiestas sino que algo que había que ver de forma más más profunda y eso me me, me puso también a- a pensar en cosas que yo percibía de mi padre cuando él me contaba cómo eran los tiempos, eh, cuando él creció lo difícil de la situación YY también con- con las condiciones que sus tías pues que tuvieron que- que emigrar a los Estados Unidos buscando mejores oportunidades también en-enfrentaban.

A.R.L. [00:05:43]

Y entonces, ¿cuáles eran estas condiciones?

R. C. [00:05:49]

Pues, por relatos de- de parte de mi padre, yo- yo recuerdo que él me contaba que mi abuelo, su padre, pues él era carretero en- en la industria de la caña y era un trabajo bien difícil que prácticamente había que ejecutarlo de sol a sol y los ingresos no eran suficientes para sostener una familia. Mi padre me contaba que él tenía que salir a la hora del almuerzo en la escuela, siendo un niño, para ir a su casa para entonces, una comida en una fiambra que había preparado mi abuela paterna, pues él tener que llevarla de la escuela hacia el cañaveral para que entonces mi abuelo pudiera tener el sustento para terminar la jornada del día. Y luego que mi padre hacía ese recorrido de la escuela a su casa de su casa al cañaveral por supuesto a pie regresaba a la escuela para entonces encontrar que él no tenía almuerzo porque ya, o se había

repartido o ya la hora de almuerzo había terminado y entonces le correspondía entrar a clase de nuevo sin haber comido. Era una época bien, bien dura y recuerdo que en cierto momento, él me mencionó que cuando ya tenía 11 años mi abuelo estaba considerando remover a mi padre de la escuela para que entonces fuese a trabajar al cañaveral porque, en el entendimiento de mi abuelo, ese era el futuro y dentro de las circunstancias que ellos tuvieron que vivir y lo que generaba el sustento era el trabajo, no los estudios. Y mi padre estuvo a punto de- de ser removido de la escuela si no es porque mi abuela, pues le escribe a hermanas de mi abuelo que residían en Nueva York contándoles sobre la situación. Eran tres hermanas que mi abuelo tenía en Nueva York y ellas le escriben a mi abuela diciéndole que no se preocupe que ni mi padre ni su hermano, mi tío, iban a ser removidos de la escuela porque ellas iban a enviar ayuda económica – dinero, pues que iban a enviar unas remesas para que entonces eso no- no tuviese que suceder. Y no era que es esas hermanas de mi abuelo estuviesen en una posición, digamos prospera... Tuvieron que dejar la isla por falta de progreso y entonces tener que trabajar fuertemente en los Estados Unidos en una cultura que ellas no entendían, un idioma que no dominaban cuando llegaron allá. Tener tres trabajos diferentes, quizás dos o tres turnos diarios para entonces sostenerse ellas allá con la familia que tuviesen allá y enviar entonces una ayuda a la familia que estaba acá, pues ya en una mayor desventaja.

A.R.L. [00:09:37]

Y entonces, ¿cómo para qué época, verdad, estos sucesos están pasando?

R. C. [00:09:47]

Pues yo entiendo que, poniendo en contexto la edad que me dice mi padre que tenía cuando esto sucedió, yo pienso que fue como cerca de mediados de la década de los cincuenta. Y según tengo entendido, esa fue una época difícil una época de grandes cambios en Puerto Rico en términos de una iniciativa en el gobierno, que creo que se conoce como operación manos a la obra, en la que, entiendo yo, había una reestructuración que la- la economía de la isla que era agrícola. Se estaba tratando de- de- de cambiar a una economía industrial – uso de de- de- de máquinas y no- no estar enfocados en la siembra y cosecha de- de productos.

A.R.L. [00:10:42]

Pues, señor [R.C.], me gusta mucho, verdad, que se haya mencionado, este, operación manos a la obra porque atándolo, verdad, a las circunstancias difíciles que la familia de tu papá y de tu abuelo estaba enfrentando en esa época, pues refleja una realidad que no muchas personas ya recuerdan porque se ha- la- por- por, por menos por lo que yo he cogido las clases de historia, este, sea idealizado, idealizado disculpa, este, se ha idealizado con la cuestión de la costumbre, las culturas jíbara, del obrero jíbaro en el campesinado como parte de la de la entidad puertorriqueña. Este, pero como usted dijo, operación manos a la obra fue una iniciativa del gobierno puertorriqueño bajo el gobernador Luis Muñoz Marín en la década – empezando chin antes de la de la década de los 50. – Si mal no estoy, empezó en la época- en la década de final del 40 específicamente en el 47. Pero como usted dijo, es una iniciativa del gobierno para industrializar la isla. Entonces en esa época antes de la industrialización, fue- había mucho obrero que trabajaban en la industria agrícola, mayormente en la industria del tabaco y la caña de azúcar, y... verdad, de lo que usted me dijo, verdad, de las condiciones de su- de su abuelo refleja esa realidad del del obrero pobre, las condiciones pobres que esos obreros se encontraban

y vivían. Este, y entonces fue este cambio también de la industria, de una industria agrícola a- a una industria de mac- de maquinaria –

R. C. [00:13:04]

... de maquinaria...

A.R.L. [00:13:05]

– este que- que causa, eh, tuvo un efecto inesperado que está atado a esta pobreza que es que desafortunadamente muchos obreros como estaban toda su vida, desde pequeño trabajando en los cañaverales o en otra, verdad, o en otra área de producción agrícola, este, no tiene la oportunidad de perseguir el estudio y cuando llegaron a esta fábrica nuevas con maquinaria pesada, instrumentos sofisticados –

R. C. [00:13:40]

– Manuales que había que entender, que leer. Maquinaria difícil de operar y no – ellos lo que eran diestros era en- en trabajo físico de la finca, de corte de caña, de cosechar, y entonces ya cuando se entra en esta fase de- de que la economía se rija por por el uso de maquinaria, pues ya eso requería otras destrezas más allá de poder ejecutar trabajo físico por jornadas largas de labores. Entonces, pues ya hay que leer, entender maquinaria difícil de operar, manuales que hay que interpretar, y eso crea como que un- un escenario que no es el mejor para el obrero agrícola y no puede desempeñar bien encontrar oportunidades en ese en ese nicho. Y veo que mi



percepción es que se hace necesario tener que abandonar la isla en busca de otras oportunidades que aquí nos estaban dando y se opta por emigrar a la ciudad de Estados Unidos, eh, Nueva York debo decir. A la ciudad de Nueva York de Estados Unidos donde ya, pues, se había ocurrido o había iniciado un movimiento de personas que iban allá y se establecían y venían con- con sus historias de éxito que otros, pues, querían emular y también tener el mismo el mismo éxito que escuchaban

A.R.L. [00:15:24]

Exacto. A eso mismo yo quería- ese mismo punto yo quería llegar. Entonces, para atar esto al tema original de la Navidad, este, ¿cómo tú relacionas el concepto de la migración, no solamente la migración, sino también en la isla? Las condiciones del obrero... ¿cómo tú cómo esto tú lo ves reflejado en la música de la Navidad?

R. C. [00:15:59]

Como mencioné anteriormente, yo disfruté mucho las navidades por tocar la música de esa época en la guitarra y con mi hermano en el cuatro, a veces con otra guitarra. Mi papá era versador yo también, pues, versaba y participaba en parrandas en diferentes etapas de mi vida hasta universitario. Entonces, pues, repasando el- el repertorio, pues, uno comienza a practicar las canciones, a tratar de memorizar las letras pero uno lo hace como repitiendo como el papagayo y no prestando atención a lo que realmente se dice hasta que en una de esas prácticas me encuentro con ciertas canciones que, pero que una de las repite y las canta pero entonces cuando las lee con

detenimiento y comienza a pensar sobre las implicaciones de esas palabras pues son unos mensajes profundos y pudiera mencionar algunos ejemplos de estas canciones...

A.R.L. [00:17:07]

¿Y qué canciones usted- usted me podría dar como un ejemplo de éstas- de una canción, una obra que refleje estas injusticias?

R. C. [00:17:21]

Pues, una de las canciones que rápidamente viene a mi mente sobre ese aspecto es una sobre el Día de Reyes. Se llama “Los reyes no llegaron” de Felipe Rodríguez. Yo recuerdo, pues, en la letra de esa canción se hace un relato de un niño sus padres, su familia eran pudientes y este niño es empático con un niño pobre que está tocando la puerta de la casa y él siente lástima porque ese niño es pobre y no tiene lo que sus hermanos y él también disfruta. Y se toca ese- ese tema de la pobreza disfrazado es la de la tradición de los reyes que no que no vienen, verdad, como que responsabilizando a los reyes por no premiar a ese hijo. Pero cuando dejamos atrás esa fantasía, pues, hay una realidad de pobreza y una realidad de injusticia social que se disfraza con la y se- y se- y se cubre, se entierra con la festividad.

A.R.L. [00:18:56]

Entonces aún, verdad, cuando tú eras chiquito, que eras un niño, ¿en algún momento tú presenciaste un evento similar a lo que se mencionan en la canción de Felipe Rodríguez?

R. C. [00:19:22]

Sí. Sí. Ciertamente uno siendo un niño, uno podía apreciar que habían compañeros, amigos que estaban en- en cierta desventaja; que no estaban tan bien como lo estaba uno. Pero pues, siendo un niño como- pero uno no podía, como que, apreciar la- la profundidad de- de ese problema. Pero al pasar los años, entonces uno recuerda y mira hacia atrás y- y conecta información y pone las cosas en contexto y-y lamentablemente pues uno se da cuenta de- de lo que sucedía.

A.R.L. [00:20:00]

¿Algún otro ejemplo de canciones que usted recuerde que vayan más o menos en esta misma línea de, verdad, de injusticias sociales en el entorno de la Navidad?

R. C. [00:20:18]

Sí, recuerdo otra que yo tocaba junto a mi hermano y que se llamaba- y le gustaba mucho a la gente y era, como que, una contradicción porque la canción es a un ritmo alegre, melodía alegre y uno como que la repite y la repite sin- sin estar muy consciente de lo que se dice. Esa es del trío de abajeño. Me parece que se llama “Cantares de Navidad” y de entrada la canción dice: “Navidad que vuelve, tradición del año/unos van alegres, otros van llorando/hay quien tiene todo, todo lo que quieren/otros muy pobres que quisiera que nunca llegara” Y uno como que repite esas palabras en un ambiente de fiesta, de jolgorio, de diversión, pero de entrada esa canción es una crítica a esa desventaja o desigualdad social que- que pues, que esta época, a

pesar de ser una de festividad, pues no todo el mundo tiene los recursos para pasarla bien y que puede ser una época dura para para otras personas que tienen ciertas situaciones...

R. C. [00:21:39]

Dicho sea de paso, también hay otra canción que es de Felipe Rodríguez que creo que se llama “Un ser que me persigue”. Recuerdo que en las letras de esa canción, eh, en la narrativa se describe a este individuo que se jacta de ser bravo, de ser jaquetón, de ser más que pelea y uno la escucha y es divertido lo que él dice al principio hasta que llega a cierto segmento en el que ya, dentro de este contexto desventaja injusticia social, ya entramos en algo de- de- de machismo y de maltrato hacia la mujer – En la que él habla de que tenía una novia que le decía mentiras y que en respuesta a esas mentiras le rompió cuatro costillas. Cuando uno escucha eso, me río porque me parece una cosa tan-tan fuera de lugar e indignante de que se recurra a poner como algo jocoso la- la violencia en contra de la mujer. Me parece algo descabellado y pues, están estas canciones que seguimos repitiendo porque es parte de nuestra cultura, pero no pensamos, eh, con detenimiento lo que se está- lo malo que se está dando por bueno por estar pendiente a este asunto de, pues, que es la música de la fiesta y la ponemos la tocamos y la disfrutamos...

R. C. [00:23:32]

Y esta canción de “El ser que me persigue”, pues la traigo como ejemplo porque me- me parece indignante esa esa parte de- de la violencia en contra de la mujer y- y cómo con un “mood”, por decirlo así, alegre se- se- se da por bueno cosas que no están bien...

R. C. [00:24:05]

Yo también recuerdo que para la época que yo estaba creciendo sonaba muchas canciones – no sé si era de un disco o de 2 discos que se hicieron temprano en la época de los 70. – Creo que era Héctor Lavoe con Willie Colón. Y de ahí, pues, también tengo esos recuerdos de- de lo que era, como que, la banda sonora de- de- de las navidades de- de mi niñez. Y luego mirándola las carátulas y prestando atención a las letras, ya de- de- de más adulto, pues sí, también ahí es evidente la crítica que se hace a la desigualdad social y la desventaja económica.

A.R.L. [00:24:52]

Sí, este, esos discos como usted dice, eran 2 discos: Asalto Navideño volumen uno y volumen dos. Este, fue producción de la casa disquera Fania en Nueva York y curiosamente el cantante, Héctor Pérez, que muchos lo conocen como Hector Lavoe, era de Puerto Rico y emigró a los Estados Unidos en la década de los sesenta, una década antes de que se grabara este disco–

R. C. [00:25:29]

¿Natural de dónde?

A.R.L. [00:25:31]

Eh, de Ponce si mal no estoy. Él era ponceño. Y el otro que estaba con él que fue el líder de la banda donde Lavoe cantaba era Willie Colón y entonces –

R. C. [00:25:50]

[ininteligible]

A.R.L. [00:25:54]

Sí. Sí. Willie Colón era un lo que llamamos un nuyorican. El era puertorriqueño. Era nacido en Estados Unidos de padres puertorriqueños. Y como usted bien dijo, las carátulas, que ellos dos están presente ahí... se puede argumentar que son carátulas que representan, hasta cierto punto, violencia que causa de otro tipo de desigualdad social, de justicia social, esta vez en el ambiente en Nueva York. El inmigrante allá afuera, tanto como en Puerto Rico como allá, se encontró sujeto a mucha injusticia en los Estados Unidos. El emigrante puertorriqueño, que también creo que usted lo mencionó brevemente al principio de la entrevista cuando estábamos hablando de sus tías su papá, que, pues, muchos de esos inmigrantes se enfrentaron a presiones raciales la discrimen se enfrentaron a presiones asimilacionistas, pues tenían que avanzar. Se encontraban en un país extranjero donde se hablaba un lenguaje diferente que sería el inglés. Se practicaban ciertas costumbres que en Puerto Rico no se no se celebraban y [mic error] cosas se ven reflejadas en las carátulas. Héctor Lavoe y Willie Colón, dos puertorriqueños, están vestidos de duendes y santa respectivamente. En la carátula del primer disco, estos dos aparentan estar peleándose por un regalo dentro un apartamento, o también se puede decir que ambos estaban intentando de levantar un regalo pesado del apartamento, robándose. En esta otra carátula están

ellos dos vestidos de duende asaltando a un mecánico mientras otro artista que ha participado de la producción de estos discos, Yomo Toro, un cuatrista famoso, estaba vestido de santa claus y él mira el atraco. Y ahora pensándolo bien, la violencia se refleja hasta el mismo título: Asalto [Navideño]. Asalto en español, por lo menos en Puerto Rico, se utiliza mucho para referirse a un robo o un atraco. Pero a la misma vez asalto es una tradición navideña...

R. C. [00:28:55]

Sí y yo diría que es de las tradiciones, digamos ,que más se disfrutaron en una época, no tanto ahora. Esa visita sorpresa que se hacía llevando una parranda a altas horas de la noche o de la madrugada... idealmente era sin anunciar pero ya todo el mundo sabía que en la época navideña cuando yo crecí tenía que prepararse porque podía- podía recibir esa visita sorpresa de amistades en que venían con instrumentos. Se tocaba esa música que alegraba el hogar. El que recibía la visita ya estaba preparado para lo que se- se llamaba el asalto que- que era como que una llegada sorpresa y el asalto sería como que tomar la casa como centro de operaciones para la actividad y entonces también disfrutar de la bebida y de la de la comida que brindaba el anfitrión- el anfitrión, debo decir, y yo recuerdo cuando esos asaltos llegaban a mi casa sorpresa. Mi abuela vivía con nosotros y ella era la primera que- que despertaba a todo el mundo de los cuartos con una sonrisa en la cara y empezaba entonces a movilizar a todo el mundo. Que se levantara mi papá para abrir el portón. Que mi mamá que ayudará a ella en la cocina para prepararlo las golosinas y los entremeses para recibir los de la parranda contenta ella y nosotros también nos despertábamos y mi hermano y yo y- y participábamos de las actividades nos gustaba. Era una actividad que a nosotros nos gustaba, este, que sucediera y se disfrutaba mucho. Lo que me gustaba también era que eso yo lo viví adolescente y íbamos de casa en casa. Comenzaban unos

cuantos en una casa, se divertía la gente, se cantaba, y de ahí pues nos uníamos al grupo y el grupo iba creciendo y la parranda iba pues haciéndose mejor porque venía más gente, más instrumentos, más coros, se creaba mejor ambiente y en una noche se podrían recorrer tres o cuatro casas. Tú puedes conocer las primeras dos, pero entonces uno visitaba a amigos de otros amigos de otros amigos y cuando venía a verle amanecer lo tomaba- le tomaba uno una casa que nunca había estado pero estaban tratando como si fuese si fuese familia. Ese era el asalto: esa toma por sorpresa y lo entiendo yo que los creadores de estos discos pues fueron bien hábiles y en cómo utilizar esa palabra que está conectado a la cultura de nosotros, pero también yo creo para mostrar una realidad que tenía que enfrentar el puertorriqueño en la diáspora que, a la que pudiera estar expuesto por la circunstancia de que llegaba a un lugar donde el ambiente era de competencia, el ambiente era violento y quizás ellos eran víctimas de atracos, eran víctimas de asaltos, o quizás tendrían que recurrir a esa misma práctica como una estrategia de supervivencia. Me llama la atención cómo a través de la música navideña, con frases que están asociadas a festividades de la isla, se presenta una realidad que tenía que a la que estaba expuesto el puertorriqueño que emigró en el ambiente urbano neoyorquino.

A.R.L. [00:32:53]

De estos álbumes específicamente, ¿hay alguna canción que resuene con el tema de conversación que tenemos aquí?

R. C. [00:33:07]



No sé si el título es el correcto, “Esta Navidad”, en el que hay – es como una décima en un arreglo en salsa que, en la letra, se resalta el que hay puertorriqueños que habían hecho la migración y después volvían a visitar a la isla jactándose de lo bien que le iba. Quizás también en la letra de la canción yo creo que se lee entre líneas que puertorriqueños que iban allá pudieran ser utilizados por aquellos que los recibían o se tomaba ventaja de ellos por aquellos que ya estaban allá y los recibían y esas partes. Para mí, de la desigualdad, de injusticia social, aquí es peor porque según yo veo en esas letras, era como que el puertorriqueño tomando ventaja del puertorriqueño y eso como que duele más.

A.R.L. [00:34:13]

Ya, verdad, en el tema de canciones, vamos a decir del extranjero porque Estados Unidos es un país extranjero, para muchos puertorriqueños lo consideran extranjeros, [ininteligible] la memoria una canción que una amiga colombiana que tengo que la conocí en un internado hace un par de meses atrás. Salió el tema de la Navidad y, fíjate, precisamente tiene que ver más o menos con uno de los temas que ya tocamos horita, que era la injusticia salarial, como [ininteligible] salarial, y el contexto de pobreza. La canción, no me acuerdo del artista... creo que era el apellido Oropesa. El título era largo. Tenía que ver con algo de los juguetes creo que era “Mamá, ¿dónde están los juguetes?” y es bien similar a la canción, una de las canciones que mencionamos previamente de Felipe Rodríguez, que es de esta niña que el día Navidad, día de Reyes, ella se levanta una mañana y no encuentra ningún regalo en bajo el abro y la mamá, pues, le pone excusa diciendo lo que amor fue que se portó mal en algún momento del año y que por eso no te regalo ese esa Navidad. Pero realmente tiene que ver pues por las condiciones económicas desafortunada que la familia del la muchachita se encuentra esas Navidades.

También, pensando otra vez, esta [otra] canción también que mencionó aquella amiga se llama “Maldita Navidad”. En cierto modo la puedo asociar también con la otra canción que usted mencionó del trio vegabajeño –

R. C. [00:36:40]

Cantares de Navidad

A.R.L. [00:36:44]

Que es una canción también de Colombia que critica muchas de las tradiciones navideñas ya que se mezclan la tradición religiosa con algunos “cultos” que se puedan considerar paganos y los ruidos. Entonces, en este caso, pues sería ya para una audiencia que se puede considerar conservadora ya que en la canción de – volviendo un poquito atrás – la canción de del Trio Vegabajeño es una canción que habla sobre las navidades para unas personas que son gratas; un momento grato. Pero para otras personas no. Aquí también, pero en este caso se da un contexto más conservador, diría yo, alguien que se molesta porque la tradición de Navidad pues está viendo alterada, y por ende, indisfrutable.

R. C. [00:38:10]

Sí. Ahora que mencionaste lo de la otra canción colombiana sobre la niña que no encontró regalos y que la mamá le busca falta a la niña para justificar el que no haya tenido regalos y después regalos no llegaron por la situación precaria era la situación de pobreza. Esto me

recuerda también como esta situación de estrechez económica, pues de cierta forma ha moldeado, de forma contradictoria, las celebraciones navideñas en Puerto Rico. En Puerto Rico se habla de que tenemos las tradiciones navideñas o las fiestas navideñas más largas del mundo, que prácticamente las comenzamos a celebrar- las empezamos a festejar desde noviembre, quizás de este día de acción de gracias empieza como que en todo su apogeo, hasta el día de Navidad día de reyes- perdón, día de Año Nuevo, Día de Reyes y después se habla de las octavitas. Eso es una extensión del periodo navideño de la festividad y eso tenía que ver con la situación económica, las injusticias sociales y económicas que existía en Puerto Rico cuando la economía estaba cien por ciento basada en la agricultura en la que, pues, entraba en un período en donde no había actividad económica porque las labores se usaban en los campos y entonces los obreros no podían recibir pago alguno porque ya el trabajo estaba hecho y se centraba en lo que se llamaba un tiempo muerto. Eso privaba a los a los jefes de familia de ingresos para poder entonces cubrir costos asociados a el festejo navideño y se extendía artificialmente la festividad. Me parece que las octavitas vienen porque se extendía por un periodo de ocho días en lo que había chance de conseguir algún tipo de trabajo o ingreso para entonces poder cubrir los costos de regalo. Yo recuerdo que mi abuela me mencionaba que le decían a ella que si los reyes no vienen el día 6 de enero vienen para las octavitas, o sea, 8 días después del día 6 de enero. Y si no vienen para las octavitas, vienen en el octavón, 16 días después. Si mal no recuerdo, eso era lo que ella me mencionaba y todo era un pretexto pues para no desilusionar al niño que no recibirá nada y entonces a la misma vez comprar tiempo en lo que se recibían algún tipo de ingreso para cubrir los gastos de esos regalos y las festividades. Relacionado a eso pues también formalmente se dice que en Puerto Rico pues las navidades terminan con lo que se conoce con las fiestas de la calle san Sebastián, que son a finales de enero que dan. O sea que tenemos un período de

festividad e prolongado y que tiene hasta cierto punto la justificación para que ese periodo sea prolongado es el poder tener unos ingresos cuando no se podía contar con ellos en ganar tiempo para poder tenerlos.

A.R.L. [00:42:40]

Ahora relacionado al tema de festividades de Navidad, usted probablemente mencionó alguna anécdota breve sobre las parrandas. ¿Usted en algún momento tuvo que visitar alguna casa de alguna persona que se pueda considerar necesitada, pobre, que estaba en una posición de desventaja económica o que estuviera pasando por una situación que usted pueda considerar injustas bajo el concepto de la injusticia social?

R. C. [00:43:25]

Pues sí recuerdo en esas festividades esas parrandas haber visitado, cuando era niño y tocaba las canciones y, pues, participado de la actividad haber visitado ciertos hogares que eran humildes luego de adulto mirando hacia atrás uno se da cuenta de las carencias. Al llevar esas parrandas y hacer esas actividades se pasaban muy bien y como que eso se olvidaba y se disfrutaba y era algo que elevaba el espíritu de las personas que recibían- que recibían la parranda que recibían la visita con la música. También siendo niño, no, ya yo era adolescente, pues nos reclutaban a mi hermano y a mí para entonces ir a actividades para en la época navideña poder alegrar, por decirlo así, poblaciones de envejecientes. Yo recuerdo que visitamos varias veces el asilo de ancianos, pues, que eran personas de bajos recursos que estaban bajo el cuidado de organizaciones religiosas. Recuerdo como cuando mi hermano y yo íbamos a ir con una guitarra

y un cuadro y quizás alguien que se uniera de los adultos que estaba participando en la organización de la actividad con un güiro una marca cómo se alegraba el espíritu de los envejecientes. Comenzaban a aplaudir. Los que estaban sentados se paraban y bailaban. Las hermanas religiosas entonces buscaban pareja y empataban un señor con una señora y llenaban el piso con parejas y se animaba y sí fue eso, mirando hacia atrás fue me hace recordar esa desigualdad, pero a la misma vez, de como uno podía alegrar y mejorar el ambiente y las circunstancias de personas que estaban en esas situaciones. Otra cosa que también recuerdo es que, ya eso cuando era adolescente también, se hacían estos recorridos que llamaban las Posadas que eran las actividades religiosas en las que se organizaban residentes de diferentes comunidades y se ensayaban unas canciones con la idea de llevar canciones alegres de Navidad a diferentes hogares. Esto hacía por la noche y era como que emular lo que sucedió pues cuando la virgen [María] iba pidiendo posada para dar a luz y que se denegaba y entonces hacían estos recorridos en varias residencias. Cuatro o cinco residencias que se visitaban quizás en una semana cada noche se visitaban 2. Se hacían en comunidades donde había desventaja y desigualdad económica y eso elevaba a la calidad de vida de los que recibían ese tipo de actividad y también elevaba el espíritu de nosotros que qué hacíamos la aportación de llevar la música y nos gustaba y lo disfrutamos mucho. Parte también de las actividades que llegamos a realizar era visitar los hogares crea donde están estos centros de rehabilitación de adictos y eso lo hicimos en varias ocasiones. Uno ve otra realidad de la de la de la injusticia y desigualdad social que reflejaba ya en el problema de abuso de sustancias y de drogas y de esa manera pues la Navidad me llevó al encuentro de esas otras situaciones, de esos otros escenarios que este que existen en cuanto a desigualdad e injusticia social pero la música pues como un bálsamo para para mitigar esas situaciones desafortunadas.

R. C. [00:48:29] ...

También viene a mi mente otro tipo de actividad. Eso era cuando está una escuela elemental en cuarto, no, quinto o sexto grado. Estaba este maestro de matemáticas que organizaba a los muchachos, a los estudiantes, que él sabía que pues que venían de ciertos ambientes que estaban en desventaja económica y en desventaja social. Nos juntábamos y empezábamos a practicar canciones navideñas para eso de hacer estas parrandas y yo siempre recuerdo a estos muchachos que venían de estos lugares, estas comunidades pues que estaban en desventaja que, como uno los podía percibir que estaban pasándola mal pero cuando ellos participaban de estas actividades, el semblante cambiaba, el espíritu cambiaba. Quizás eran compañeros que uno tenía en el mismo salón pero que por alguna razón no se daba la interacción de hablarse, compartir y hacer algo juntos pero luego de todas estas actividades pues todo eso cambiaba. Terminábamos siendo amigos buscándonos y cómo nuevamente la música navideña, pues, aliviando, subsanando, situaciones desfavorables. Y siempre recuerdo ese tipo de actividad que hacíamos entre los estudiantes. Aparte de esas parrandas también se hacían, ya a en escuela intermedia, las actividades navideñas en las que se recrea va a la escena del nacimiento y teníamos esta maestra que se encargaba de hacer como que un “show” para toda una noche navideña que consistía de varios segmentos. Cantaba el coro de la escuela. Había un grupo de teatro. Entonces se hacía como que una obra de teatro. Había cantantes, solistas. Dentro de la obra del teatro pues entonces se insertaba una escena de costumbres jibaras y con una parranda y entonces entrábamos mi hermano y yo a pues a tocar música típica y canciones tradicionales navideñas y entonces ahí uno también interaccionaba con compañeros de diferentes trasfondos. Mirando hacia atrás pues, a través de la Navidad pues uno podría darse cuenta de la de estas realidades de desigualdad,

pero que nuevamente la Navidad era como un bálsamo que aliviaba esta esta situación en estos escenarios.

A.R.L. [00:52:04]

Pues [ininteligible] un acto de reflexión en torno de todo lo que hemos hablado esta noche, claramente todavía aún en Puerto Rico del siglo xxi este muchos de los temas que hemos tocado hoy esta noche cerca de la pobreza, en algunos casos el discrimen, el maltrato, el abuso de género, maltrato de género son problemas que todavía que los vemos en nuestro día a día. Lo vemos en los titulares de nuestros periódicos. Los vemos en los titulares de los noticieros de la mañana, en la tarde y el de la medianoche. Estoy seguro que casi todo el mundo conoce a alguien que lo más probable ha pasado unas navidades sin un juguete bajo el árbol, a alguien que pasado unas navidades en un ambiente extranjero y hostil, diferente a la Navidad que estaban acostumbrados a tener. Yo creo que también muchas personas deben conocer a alguien cercano que han sido víctimas de algún tipo de violencia, ya tanto física, en una relación, o en la calle... en cualquier lugar. Ya estamos corto de tiempo. Señor [R.C.], usted, antes de terminar, ¿tiene algunas palabras que usted le gusta – o algún mensaje que usted quisiera que el público que eventualmente escuche esta entrevista se quede con eso?

R. C. [00:54:19]

Pues mirando otros aspectos de lo que estamos hablando de la de la música navideña y de cómo esta música, pues, ha conectado a la festividad con la realidad de desigualdad social. También quiero resaltar el aspecto que la música navideña pues ha tenido en hacer un vínculo entre los

puertorriqueños de la isla con los puertorriqueños en el extranjero y especialmente estos discos que mencionamos de Héctor Lavoe y Willie Colón fueron como que un regalo como de los puertorriqueños de la diáspora con los puertorriqueños de – para los puertorriqueños destacados de la isla en la que sé hubo una renovación de nuestra música que se enriqueció con quizás un producto que sale de la de la adversidad como fue entonces este este género de la salsa que le dio un nuevo giro a la música tradicional y actuó como un puente que conectó la las dos poblaciones de puertorriqueños: la insular y la residente en el estado de Nueva York y en otros lugares de Estados Unidos.

A.R.L. [00:55:55]

Muchas gracias por aceptar esta invitación.

R. C. [00:56:00]

Muchas gracias, [A.R.L.]. Éxito en tus planes futuros y gracias por la oportunidad de permitirme expresarme sobre el tema.